

DIÁSPORA “QUEER”: LA MIRADA HEMISFÉRICA Y LOS ESTUDIOS “QUEER” LATINOAMERICANOS

Marcia Ochoa*

ABSTRACT

The concept of diaspora is an important instrument for the queer populations and subjects. The diaspora defines geographical movements, but, also, slides of gender identities and relationships between colonial epistemology and power.

KEYWORDS: Diaspora, queer Latinity, genealogy.

RESUMEN

El concepto de diáspora es un importante instrumento para las poblaciones y sujetos queer. La diáspora define movimientos geográficos, pero, también, deslizamientos de identidades de género y posiciones de poder en las relaciones de colonialidad epistémicas.

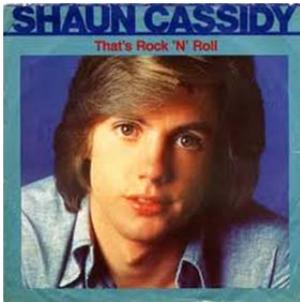
PALABRAS CLAVE: diáspora, latinidad “queer”, genealogía.

En la primavera de 1978 yo estaba por cumplir mis ocho años. Ya había abandonado totalmente el español y—después de seis meses de los que no tengo memoria alguna—hablaba perfectamente el inglés con acento sureño estadounidense que no se diferenciaba mucho de mis compañeros de clase en Baton Rouge, Louisiana. La asimilación que vivíamos muchos inmigrantes de los Estados Unidos en esa época estaba casi completa. Lo que me faltaba era entender cómo ser una chica norteamericana. Eran incomprensibles, las veía con un desprecio total pero a la misma vez con mucha curiosidad. En Bogotá las niñas no eran así, tan preocupadas por la atención de los niños, haciéndose las tonticas siempre. Ésta fue la semilla de la primera pregunta que tuve acerca de la relación de los medios de comunicación y el género.

La Bogotá que yo conocía, la de los hijos de los profesores de la Universidad Nacional tenía una visión igualitaria en cuanto al género. A mí nunca me castigaban por andar jugando con carros o cuando quería vestirme con el uniforme de los muchachos que trabajaban en la gasolinera, profesión a la cual aspiraba en aquel entonces. Hasta me

* Marcia Ochoa es profesora titular del Feminist Studies Department, University of California, Santa Cruz (marcia8a@ucsc.edu). Este ensayo es una revisitación del publicado en *Cartografías queer: sexualidades y activismo LGBT en América Latina*, ed. Daniel Balderston y Arturo Matute Castro (Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2011) 251-258.

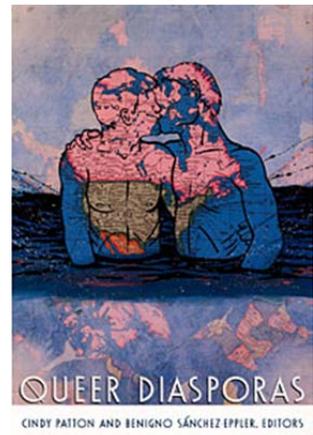
regalaron un overol que decía “Esso”. Lo llevaba con tanto fervor que se convirtió en trapo. No me lo quitaba sino a fuerzas. Al llegar a los Estados Unidos, encontré un mundo mucho más conservador en cuanto al género y otras cosas. Las niñas tenían que ser niñas. No sabían qué hacer con una niña extranjera que no se preocupaba por cosas de niñas. Yo tampoco sabía cómo entender a mis compañeras de clase ni me interesaba actuar como ellas, así que siempre me quedaba fuera, tratando de entenderlas.



Y por eso me di cuenta de sus reacciones cuando se anunció que el tour de Shaun Cassidy venía a Baton Rouge. Shaun Cassidy, con su cabellera dorada y suave como halo de gloria. Era el muchacho más deseado del pop norteamericano en ese momento. En el noticiero se enloquecían las chicas, hasta el punto de desmayarse. Ahí mi primera pregunta del género y los medios de comunicación: ¿será que Shaun Cassidy posee una sustancia química que causa histeria y desmayos entre las jóvenes? El efecto en vivo era obvio, pero por televisión no

se veía tan marcado. Lógico—las sustancias químicas no se transmiten por televisión. Propongo que esta pregunta se formó dentro de lo que se ha identificado como la diáspora “queer”. Aunque muchas veces esta idea se utiliza para indicar la dispersión de personas lesbianas, gay, bisexual o transgénero precisamente por su condición de ser minorías sexuales, yo propongo que las diásporas como lo “queer” son categorías de alteridad muy relacionadas y parecidas.

Seguir la diáspora “queer” es transitar los pasos perversos de la historia y genealogía que producen nuestra(s) alteridad(es). En los últimos diez años, se ha trabajado el tema de las sexualidades “queer” en procesos transnacionales, globales y en particular de racialización en el contexto estadounidense—lo que se ha llamado “queer of color critique”.¹ En este trabajo se ha articulado el concepto de diáspora “queer” para referirse a varias movi­lidades y conectividades utilizados por sujetos “queer” en estos contextos. Como ya he observado la palabra “queer” tiene un significado muy local de la experiencia estadounidense (Ochoa)—es el insulto que se utiliza para señalar a las personas que no se conforman a las normas hegemónicas de género y sexualidad. En los trabajos relacionados a la diáspora “queer”, la palabra se utiliza para indicar múltiples categorías de género y sexualidad antiheteronormativas en diversos contextos. Los autores utilizan la naturaleza fluida de este concepto como atajo y jerga indicando diversas y relacionadas formas de diferencia sexual. Por ejemplo, en la introducción del libro



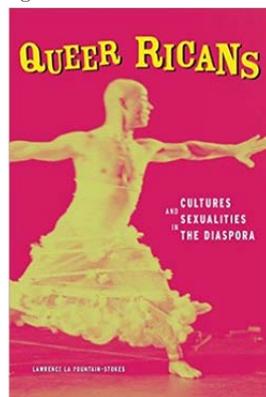
¹ Véase Sánchez Eppler y Patton; Gopinath; Manalansan; Cvetkovich; La Fountain-Stokes. Boellstorff también aborda esta literatura en cuanto a la antropología de las sexualidades.

Queer Diasporas, Sánchez-Eppler y Patton invocan las siguientes categorías bajo el marco “queer”: “gay, homosexual, lesbian, joto, internacional, tortillera, like that, battyman, bakla, katoi, butch, etcetera...” (3). Esta invocación suspende la visibilidad y particularidad de cada uno de estos términos para re-significar (¿o re-resignificar?) la palabra “queer”. En esta movida, “queer” encaja todos estos distintos tipos de alteridad sexual.

Obviamente, la movida oculta las particularidades diversas a favor de una localidad gringa, pero a la misma vez posibilita un diálogo entre estos diferentes tipos. Que el diálogo se pudiera dar bajo otros términos es cierto—pudiera ser el ambiente, la jotería, o cualquiera de las multitudes de palabras que se han inventado para definir grupos que han quedado fuera de la heteronormatividad. La multidimensionalidad de “queer” es lo que se pierde al considerarlo como otro concepto colonizador más—se imagina una coherencia de la categoría que en realidad no existe. El dialéctico es entre “queer”, categoría totalizadora de la alteridad sexual, o “queer”, categoría que reúne múltiples posibilidades. Sólo el paso del tiempo nos dirá si la categoría “queer” en la cultura popular anulará las posibilidades de la palabra y nos dejará con el “queer” de *Queer Eye for the Straight Guy*. Por ahora, me parece que vale la pena el intento de mantener una categoría abierta e inclusiva.

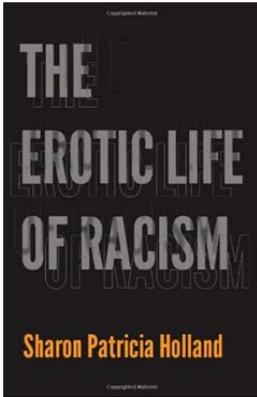
Mi experiencia del uso de la teoría “queer” en América Latina es que se manejan más los autores angloamericanos que las obras de las memorias étnicas y raciales norteamericanas que también hemos intervenido en el debate. Esto refleja tanto la lentitud de la teoría “queer” en abordar temas de racialización y sexualidad como lo que me parece ser un desconocimiento de los estudios étnicos estadounidenses y el feminismo del tercer mundo en América Latina. Propongo que en vez de preocuparnos de la contaminación yanqui quizás debemos ver a la cuestión de los estudios “queer” en América Latina como una oportunidad de preguntar: ¿qué estudios “queer”? ¿Desde qué genealogía de pensamiento “queer” articulamos el concepto? ¿Cómo lo podemos utilizar como herramienta y a la vez cuestionar sus fundamentos? ¿Lo podemos utilizar de una manera perversa, ingrata? Señalo el libro de Juana María Rodríguez, *Queer Latinidad*, como un ejemplo del uso crítico y hemisférico de “queer”.

En su introducción a *Queer Ricans*, La Fountain-Stokes reseña una teoría de las generaciones de inmigrantes. La primera generación son los que migran como adultos desde su país de origen, la segunda o tercera generación típicamente nacen en el nuevo país. La generación “1.5” somos los que salen de su país de origen y llegamos al nuevo país en nuestra niñez: “...en sí tienen conexiones íntimas a ambos países durante sus años formativos” (176, n. 48). Como inmigrante “1.5” yo nunca tenía un sentido de identidad, comunidad o nación colombiana. Pero sí desarrollé una noción muy estadounidense de la imposibilidad de vida “moderna” o “queer” en América Latina. Es la nostalgia del inmigrante de su país de origen que produce una noción estática de ese país. Para mí se manifestó en la pregunta: ¿si nos hubiéramos quedado todavía sería “queer”? Mis primeros intentos de reconciliar lo



que veía como una distancia entre mi ser “queer” estadounidense y mi identidad latinoamericana tomaron la forma de una búsqueda de vida de ambiente en Colombia. Pero a pesar de encontrar ese ambiente que buscaba, no me sentía tan “en casa” como me imaginaba.

El feminismo de las chicanas estadounidenses como Cherríe Moraga, Gloria Anzaldúa, Norma Alarcón y Sandra Cisneros, fue la mejor manera para mí de entender los procesos de racialización y género que había vivido en Bogotá, Baton Rouge y luego en Michigan y California. También resonó para mí el trabajo de feministas negras e indígenas en la coyuntura del feminismo y los estudios y movimientos culturales étnicos, por no mencionar la teoría “queer” negra de autores como Sharon P. Holland, Cathy Cohen y Roderick Ferguson. La genealogía angloamericana de los estudios “queer” es falsa, o a lo mejor incompleta. La primera vez que leí la palabra “queer” fue en los textos de Anzaldúa y Moraga, publicados a principios de los años 80 y anticipando lo que luego en esa década surgió como la teoría “queer”. En su famoso libro *Borderlands: La Frontera*, Anzaldúa nos recuerda:



People, listen to what your jotería is saying. The mestizo and the queer exist at this time and point on the evolutionary continuum for a purpose. We are a blending that proves that all blood is intricately woven together, and that we are spawned out of similar souls (85).²

Si vamos a hablar de los estudios “queer” en América Latina, tenemos que utilizar “queer” como se debe: perversa y críticamente. En vez de ocultar y homogenizar, “queer” debe darnos la oportunidad de destacar las categorías locales de la alteridad sexual—así se entendía el proyecto en sus inicios. Tenemos que insistir en una genealogía hemisférica de los conceptos norteamericanos, y tomar críticamente las herramientas que nos facilitan. Ojalá no cedamos “queer” a las fuerzas homogenizantes del imperialismo cultural norteamericano.

Obras citadas

- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands: The New Mestiza=La Frontera*. San Francisco: Aunt Lute, 1987.
- Boellstorff, Tom. “Queer Studies in the House of Anthropology.” *Annual Review of Anthropology* 36.1 (2007): 17-35.

² Mi traducción: “Gente, escucha lo que te dice tu jotería. Lo mestizo y lo “queer” existen en este momento y en este punto en el continuo evolucionario por algo. Somos una mezcla que comprueba que toda nuestra sangre está intrincadamente entrelazada, y que nos engendramos en almas semejantes”.

- Cohen, Cathy. *The Boundaries of Blackness: AIDS and the Breakdown of Black Politics*. Chicago: U of Chicago P, 1999.
- Cruz-Malavé, Arnaldo y Martin Manalansan, eds. *Queer Globalizations: Citizenship and the Afterlife of Colonialism*. New York: New York UP, 2002.
- Cvetkovich, Ann. *An Archive of Feeling: Trauma, Sexuality and Lesbian Public Cultures*. Durham: Duke UP, 2003.
- Epps, Brad, Keja Valens y Bill Johnson González, eds. *Passing Lines: Sexuality and Immigration*. Cambridge: David Rockefeller Center for Latin American Studies y Harvard UP, 2005.
- Ferguson, Roderick A. *Aberrations in Black: Toward a Queer of Color Critique*. Minneapolis: U of Minnesota P, 2004.
- Gopinath, Gayatri. *Impossible Desires: Queer Diasporas and South Asian Public Cultures*. Durham: Duke UP, 2005.
- Holland, Sharon Patricia. *Raising the Dead: Readings of Death and (Black) Subjectivity*. Durham: Duke UP, 2000.
- La Fountain-Stokes, Lawrence. *Queer Ricans: Cultures and Sexualities in the Diaspora*. Minneapolis: U of Minnesota P, 2009.
- Luibhéid, Eithne y Lionel Cantú, Jr., eds. *Queer Migrations: Sexuality, U.S. Citizenship and Border Crossings*. Minneapolis: U of Minnesota P, 2002.
- Manalansan, Martin. *Global Divas: Filipino Gay Men in the Diaspora*. Durham: Duke UP, 2003.
- Moraga, Cherríe y Gloria Anzaldúa. *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*. New York: Kitchen Table, 1983.
- Ochoa, Marcia. "Ciudadanía perversa: divas, marginación y participación en la 'localización'." *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Ed. Daniel Mato. Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela, 2004. 239-256.
- Queer Eye for the Straight Guy*. Bravo. Burbank. 2003-2007.
- Rodríguez, Juana María. *Queer Latinidad: Identity Practices, Discursive Spaces*. New York: New York UP, 2003.
- Sánchez-Eppler, Benigno y Cindy Patton. Introduction. *Queer Diasporas*. Ed. Benigno Sánchez-Eppler y Cindy Patton. Durham: Duke UP, 2000. 1-14.